LLEGARON LAS BALLENAS Y SE ACTIVAN LOS LAGARTOS

EL TELÉGRAFO , 7 DE JULIO DEL 2001 POR: Hugo Tobar Vega

En este prestigioso Diario "El Telégrafo" el 24 de mayo del año pasado, traté de las ballenas jorobadas; que desde junio a septiembre llegan a las costas del Ecuador para aparearse y reproducirse; huyendo de las aguas gélidas del Antártico.

La zona que estos hermosos animales escogen para su visita al Ecuador es una pequeña área entre la costa de Manabí y la Isla de La Plata y en particular desde el Islote frente a Puerto Cayo hasta el bajo de Cantagallo, a una distancia aproximada de 15 millas al norte.

Hasta hace unos pocos años este espectáculo atraía poca gente, pero en estos últimos años se ha tornado un gran negocio. Los diarios del país traen las noticias de que muchas embarcaciones a lo largo de toda la costa ecuatoriana están estableciendo "tours" para avistar ballenas, produciendo una avalancha de curiosos, turistas y muchos metidos tratan de ver estos hermosos animales.

El asunto fundamental es que las autoridades que tienen que ver con esta actividad; incluyendo a los Ministros de Turismo y Medio Ambiente; no han hecho absolutamente nada para la promoción y buen servicio que se debe dar a este atractivo, que por la bendición de la naturaleza ha caído en el Ecuador. Esta visita de las ballenas es algo único de muy pocos lugares en el mundo; y que debe ser explotado con sentido común, inteligencia y con gran dosis de trabajo y gestión. Estimo que es conveniente considerar lo siguiente:

1. Hay que establecer a lo largo y ancho de todos los sitios Turísticos bahías protegidas con pequeños rompeolas; para así construir muelles embarcaderos para que los turistas extranjeros que generalmente son de edad.
2. Estas bahías protegidas no sólo deben ser construidas en los sitios de visita de las ballenas sino, en todas las bahías pesqueras artesanales; que tantas veces se ha intentado construirlas como son los proyectos de la difunta Empresa Pesquera Nacional y de la Agencia de Cooperación de Japón. Intentaron construir bahías protegidas con rompeolas en Esmeraldas, Manta, San Mateo, Puerto Cayo, Machalilla, Puerto López, Santa Rosa, Chanduy.
3. La infraestructura de carreteras y servicio a lo largo de la costa ecuatoriana es deplorable; toda la carretera costanera Entre Guayas y Manabí desde "El Niño" de 1998, todavía no ha sido reparada. Esta infraestructura abarca también la instalación de paradores turísticos, agencias de información, que nadie ha hecho nada por establecerlos.
4. Es indispensable establecer normas y condiciones para los empresarios que quieren explotar este negocio; incluyendo normas de seguridad para las embarcaciones; entrenamiento de personal de guías y más que todo una adecuada información turística.

Esta llegada de ballenas, hoy en el año 2001; en forma curiosa han activan a todos los "lagartos" que quieren aprovecharse de este acontecimiento y sin ningún escrúpulo anuncian cruceros turísticos desde Salinas, Ayangue, Puerto López, Esmeraldas. Las ballenas llegan al Ecuador y se establecen en esa pequeña zona entre la isla de La Plata y la costa sur de Manabí. El año pasado los avispados de Puerto López, se aseguraron con la administración del Parque Nacional Machalilla, que le den la "exclusiva" para estos viajes. Sólo debían salir de Puerto López y en el tipo de embarcación que ellos tenían. Embarcaban a los inocentes turistas especialmente extranjeros que luego de cuatro horas de navegación en sus lanchas lentas, llegaban a la zona de las ballenas en Puerto Cayo, cansados, mareados. A menudo sus lanchas sufrían daños que eran remolcados por caridad por los pescadores de Pto. Cayo.

También en Esmeraldas, Salinas y Ayangue anuncian cruceros de visitas para avistar a alguna ballena perdida o "chuchaqui". Esto constituye un engaño tremendo al turista en especial extranjero. Por esto digo, que en la temporada de las ballenas jorobadas del año 2001 ha activado en forma alarmante a los "lagartos" de la costa ecuatoriana que quieren hacer negocio a base del engaño.

Desde 1997 consciente de este regalo de la naturaleza que existe frente a las costas de Puerto Cayo; el Municipio de Jipijapa tiene en sus manos un proyecto de construcción de una bahía protegida, que traerá a todo el sur de Manabí incalculable desarrollo turístico, pesquero y comercial, estas son las ventajas de este proyecto:

1. En esta bahía protegida se instalaría una marina para lanchas y embarcaciones pequeñas; como lo hicieron en Punta Centinela, Puerto Lucía y el Yatch Club de Salinas, en la península de Santa Elena. Esta zona frente a la Isla de La Plata es considerada una de las zonas más ricas en el mundo para la pesca deportiva de altura en especial del PICUDO.
2. También a escasas 20 millas está la isla de La Plata, con las características ecológicas y de turismo de las Islas Galápagos.
3. También Puerto Cayo tiene una gran actividad pesquera artesanal con más de 300 embarcaciones que genera una gran riqueza con el abastecimiento de la pesca blanca a los mercados de Manabí, Guayas y la Sierra. Esta actividad tiene muchos accidentes porque en las actuales condiciones con el mar abierto, el embarque y desembarque a producido muchos accidentes fatales.
4. Puerto Cayo es uno de los balnearios con una de las más hermosas y anchas playas que tiene el país, su clima primaveral recomendado para la gente de edad y con dolencias es en donde se producen milagros de mejorías de salud
5. El lugar ideal para establecer un centro de visitas a las ballenas con un embarcadero protegido ya que en tan sólo 20 minutos de viaje se puede disfrutar de este hermoso espectáculo.

La actual administración del Municipio de Jipijapa, a la que pertenece Puerto Cayo, consciente de esta realidad, desde agosto del año pasado; estableció una comisión para llevar a cabo el proyecto de la construcción de la bahía protegida en Puerto Cayo.

Como contribución la ESPOL, en 1997 hizo los estudios y diseños del rompeolas. Lo único que faltaba era realizar los estudios complementarios , levantamiento tipográfico, y los documentos de contrato de este proyecto. Pero hasta a la fecha poco o nada se ha hecho; parece que el entusiasmo inicial por compromisos políticos o porque no se entiende el alcance y magnitud de este beneficio, no existe la dinamía para realizar esta magnífica obra que transformará todo el sur de Manabí; así marcha a paso de tortuga coja...(¡que dirán las tortugas!)

Por otra parte, nuestras autoridades de turismo y de ambiente como entes burocráticos, están tratando de establecer normas para limitar el número en cada sitio tengan licencia para hacer estos viajes, sistemas de información y de recolección de datos, condiciones de seguridad.

Todo esto es fácil de decir y hacer, pero lo que estas autoridades no se preocupan es de establecer la infraestructura adecuada para que esta actividad sea segura, atractiva y que garantice su futuro.

Personalmente alguna vez traté con un turista que vino a Puerto López a visitar las ballenas; sus quejas fueron: "recibí el peor mal trato de mi vida, en una navegación de seis horas de ida y seis horas de vuelta y casi no ví ballenas; los guías no sabían el mínimo del origen de este tipo de animales; el embarque y desembarque en una pequeña lancha fue una aventura; y por último ...!no volveré más!".

Señores ministros de Turismo y de Medio Ambiente, este asunto de las ballenas en un gran negocio, no hay que pensar en chiquito, con mente de provinciano aplicando medidas parches y resoluciones salomónicas. Hay que pensar en grande construyendo la infraestructura adecuada, como han hecho en Centroamérica y el Caribe para la pesca deportiva y el turismo; hay que establecer y garantizando los verdaderos lugares donde se encuentran las ballenas; para así evitar que año a año; cuando lleguen las ballenas se avispen los lagartos.